

**LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y
Humanidades, Asunción, Paraguay.**

ISSN en línea: 2789-3855, 2025, Volumen VI

Educación integral: El docente como faro de ciudadanía y emociones

Comprehensive education: The teacher as a beacon of citizenship
and emotions

Ramón Santiago Alvarado Elizalde

alvaradoelizalderamonsantiago@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0004-9033-8335>

Universidad Santander

Moyahua de Estrada – México

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v6i3.4156>

Artículo recibido: 16 de junio de 2025

Aceptado para publicación: 11 de julio de
2025.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.


Redilat
Red de Investigadores
Latinoamericanos

NÚMERO

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v6i3.4156>

Educación integral: El docente como faro de ciudadanía y emociones

Comprehensive education: The teacher as a beacon of citizenship and emotions

Ramón Santiago Alvarado Elizalde

alvaradoelizalderamonsantiago@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0004-9033-8335>

Universidad Santander

Moyahua de Estrada – México

Artículo recibido: 16 de junio de 2025. Aceptado para publicación: 11 de julio de 2025.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen


La educación integral se presenta como un enfoque esencial que trasciende la mera adquisición de conocimientos académicos, centrándose en el desarrollo emocional y ciudadano de los estudiantes. En este contexto, el docente actúa como un faro que guía a sus alumnos hacia una comprensión más profunda de sí mismos y del mundo que les rodea. Los educadores tienen la responsabilidad de crear un ambiente propicio para el aprendizaje, donde se fomente la empatía, el respeto por la diversidad y el pensamiento crítico. Al integrar aspectos emocionales en el proceso educativo, los docentes no solo preparan a los estudiantes para enfrentar desafíos académicos, sino que también los forman como ciudadanos comprometidos y responsables. Este ensayo explorará cómo, al adoptar un enfoque integral en la educación, los docentes pueden influir positivamente en el desarrollo de competencias emocionales y cívicas, contribuyendo así a la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

Palabras clave: educación integral, docente, estudiante, ciudadanía, emociones

Abstract

Holistic education is presented as an essential approach that transcends the mere acquisition of academic knowledge, focusing on students' emotional and civic development. In this context, teachers act as a beacon guiding their students toward a deeper understanding of themselves and the world around them. Educators have the responsibility to create an environment conducive to learning, where empathy, respect for diversity, and critical thinking are fostered. By integrating emotional aspects into the educational process, teachers not only prepare students to face academic challenges but also develop them as engaged and responsible citizens. This essay will explore how, by adopting a holistic approach to education, teachers can positively influence the development of emotional and civic competencies, thus contributing to the construction of a more just and equitable society.

Keywords: comprehensive education, teaching, student, citizenship, emotions

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons. 

Cómo citar: Alvarado Elizalde, R. S. (2025). Educación integral: El docente como faro de ciudadanía y emociones: Comprehensive Education. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 6 (3), 2767 – 2776. <https://doi.org/10.56712/latam.v6i3.4156>

INTRODUCCIÓN

En un mundo en constante cambio, la educación integral emerge como un enfoque fundamental para la formación de individuos completos y comprometidos. No se trata solo de acumular conocimientos académicos, sino de cultivar habilidades emocionales y valores ciudadanos que permitan a los estudiantes desenvolverse adecuadamente en la sociedad.

En este contexto, el rol del docente se transforma en un pilar esencial; más que un simple transmisor de información, el educador se convierte en un faro que guía a sus alumnos a través de las complejidades de la vida emocional y cívica. Los docentes tienen la responsabilidad de crear un ambiente de aprendizaje que fomente la empatía, el pensamiento crítico y el respeto por la diversidad, preparando a los estudiantes no solo para enfrentar los desafíos académicos, sino también para convertirse en ciudadanos activos y responsables.

Es vital considerar la exploración de cómo la educación integral, liderada por docentes comprometidos, puede moldear no sólo el intelecto, sino también el carácter de las futuras generaciones.

DESARROLLO

Antes que nada, hay que tener un primer acercamiento al vocablo de ciudadanía, donde según el Instituto Nacional Electoral (s.f.), en la actualidad, ser ciudadana o ciudadano significa ser miembro pleno de una comunidad, tener los mismos derechos que los demás y las mismas oportunidades de influir en el destino de la comunidad, así mismo supone obligaciones que es lo que hace posible el ejercicio de los derechos. La ciudadanía implica ser parte activa de una comunidad, disfrutando de derechos iguales y asumiendo responsabilidades, lo que permite una convivencia justa y la posibilidad de influir en el futuro colectivo.

En el contexto de la relación de la educación con la ciudadanía, según Mejía Zarazúa (s.f.), tiene la misión esencial de preparar a cada generación para ejercer la ciudadanía, ya que la razón fundante de crear el sistema escolar, fue precisamente formar personas que respondieron a la conservación de determinado orden político y social. La educación busca formar ciudadanos responsables que mantengan y fortalezcan el orden político y social, asegurando así una convivencia armónica en la sociedad.

En otro punto, con relación a la educación emocional, la Universidad Europea (2024), ha compartido que es conocida por ser un proceso pedagógico que potencia la esfera afectiva y las habilidades cognitivas con el fin de promover un desarrollo integral de la personalidad. Su foco está en mejorar el conocimiento y la gestión emocional, con miras a afrontar desafíos diarios y mejorar el bienestar. A grandes rasgos, se fomenta el desarrollo integral al potenciar habilidades afectivas y cognitivas, lo que permite a las personas gestionar sus emociones y enfrentar mejor los desafíos cotidianos.

En un primer momento de discusión, en la importancia de un desarrollo integral del estudiante, Heredia Escorza (2020), dice que es necesario realizar esfuerzos adicionales para fortalecer las habilidades socioemocionales en los estudiantes con la finalidad de disminuir la carga de emociones negativas causadas por el aislamiento social y las posibles carencias materiales que pueden enfrentar. Es importante reconstruir su confianza y fomentar la responsabilidad del autocuidado que entre otros factores se relacionan con la madurez emocional, independientemente de la edad de la persona. Desarrollar habilidades socioemocionales en los estudiantes ayuda a reducir el impacto del aislamiento social y las carencias materiales, promoviendo su bienestar emocional y fomentando una mayor responsabilidad personal.

En los docentes, las competencias emocionales son fundamentales, ya que les permiten apoyar a sus estudiantes en el desarrollo de habilidades socioemocionales, creando un ambiente de aprendizaje

más positivo y resiliente. Conforme a lo anterior, Acosta Faneite (2023), ha dicho que las competencias emocionales de los profesores son esenciales para la creación de un entorno de apoyo, que fomente las habilidades emocionales de los alumnos y los prepare para una vida equilibradamente exitosa. Retomando al autor antes citado, las competencias emocionales son habilidades que se desarrollan en las personas con el propósito de mejorar tanto en su relación consigo mismo como con los demás. Algunas de esas habilidades de las que habla Acosta Faneite son:

Autoconciencia: Es la capacidad para reconocer las emociones personales y buscar un bienestar propio.

Autorregulación: Permite a las personas elegir qué emociones desean experimentar en un momento dado.

Motivación: Implica el uso de las emociones como herramienta para mantenerse motivado y avanzar metas.

Empatía: Estas competencias engloban un conjunto de destrezas que permiten a los individuos comprender y orientar hacia el servicio de los demás.

Habilidades sociales: Estas habilidades hacen referencia a la capacidad de enfrentar retos diarios, como adaptarse a circunstancias inesperadas, mantener el equilibrio en la vida y relacionarse efectivamente con los demás.

Mungarro Robles et al., (2017), manifiesta que, la docencia es una profesión de alto sentido social. Su esencia es el servicio y la colaboración en la construcción de las sociedades, mediante la formación y la promoción de los futuros ciudadanos. En la actualidad, esta no es una tarea sencilla, implica el cumplimiento de acciones no sólo curriculares, sino administrativas y socioculturales. Al ser una profesión de interés para todos, es también una labor muy observada. La docencia, como profesión centrada en el servicio social, juega un papel crucial en la formación de ciudadanos, enfrentando desafíos que van más allá del aula y que requieren un compromiso integral con la comunidad.

En un segundo momento de análisis y discusión, es posible destacar que hay metodologías para fomentar la ciudadanía desde la noción educativa. Con aportes de la Escuela de Profesores del Perú (s.f.), los enfoques pedagógicos son las estrategias, teorías y métodos que guían el proceso educativo y la interacción entre los maestros y los estudiantes. Los enfoques pedagógicos que integran la educación emocional y la formación ciudadana permiten que los estudiantes desarrollen habilidades críticas y empáticas, preparándose para ser ciudadanos responsables y conscientes de su entorno.

El enfoque del Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), según la Dirección General @prende.mx (2021), es una metodología del aprendizaje en la que se orienta a los alumnos y alumnas a buscar posibles soluciones sobre una determinada problemática, a partir de los proyectos. Las ventajas de la aplicación es que los alumnos desarrollan su autonomía, potencializan su creatividad, reforzarán sus capacidades sociales y fomentarán su espíritu crítico.

El enfoque de los debates consultando a Del Moral Palacio (s.f.), se tiene que es ahora común en la praxis docente. Un debate es una acción comunicativa de carácter argumentativo, que consiste en la discusión de un tema con opiniones distintas entre dos o más partes, a fin de conocer las diferentes posturas mediante el diálogo. Su propósito es lograr una profundización mutua en la consciencia y conocimiento de una problemática, para llegar a un consenso o un acuerdo y después actuar.

El tercer enfoque pedagógico de la discusión, en la UAM (s.f.), lo presentan como aquel que consiste en el desarrollo de un tema en un intercambio informal de ideas, opiniones e información, realizado por el grupo de alumnos conducidos por otro alumno que hace de guía e interrogador (director). Se

asemeja al desarrollo de una clase, en la cual hace participar activamente a los alumnos mediante preguntas y sugerencias motivantes. Para que la discusión guiada se dé el tema debe ser polémico, que se pueda analizar desde diferentes enfoques o interpretaciones.

Se puede discernir que el enfoque pedagógico del debate, la discusión y el ABP favorece la formación ciudadana al involucrar a los estudiantes en la exploración de temas relevantes que impactan su comunidad. Estas metodologías fomentan un ambiente de diálogo y reflexión, donde los alumnos aprenden a expresar sus ideas y emociones de manera efectiva, desarrollando habilidades críticas y empáticas. Al trabajar en proyectos colaborativos, los estudiantes no solo abordan problemáticas sociales, sino que también construyen relaciones interpersonales sólidas y refuerzan su sentido de responsabilidad hacia su entorno, convirtiéndose en ciudadanos más conscientes y comprometidos.

En la construcción de la identidad y pertenencia de los estudiantes, Cruz Ramírez y Hernández Valencia (2025), mencionan que las actitudes del docente como escuchar activamente, brindar retroalimentación respetuosa y demostrar empatía, son esenciales para establecer relaciones de confianza con los estudiantes. Estas actitudes contribuyen a un clima positivo que potencia el aprendizaje y el bienestar emocional de los alumnos. La forma en que un docente interactúa con sus estudiantes, mostrando empatía y ofreciendo retroalimentación constructiva, es fundamental para cultivar un entorno de confianza. Esto no solo mejora el aprendizaje, sino que también apoya el desarrollo emocional y la conexión de los alumnos con su identidad y comunidad.

Para desarrollar el sentido de pertenencia a la comunidad en los estudiantes, los docentes pueden desarrollar las acciones que MEJOREDU (s.f.), plantea:

- Relacionar los contenidos escolares con los aprendizajes sociales y saberes de la comunidad, incluyendo costumbres, tradiciones y estilos de vida saludables.
- Establecer acuerdos que favorezcan el cuidado mutuo entre todos los integrantes de la comunidad y de la escuela.
- Promover la responsabilidad social con actividades que busquen transformar el entorno y mejorar la vida de los integrantes de la comunidad.
- Desarrollar proyectos para vincular la comunidad de las familias, otras escuelas y organizaciones sociales de la localidad donde se ubica la escuela.
- Valorar las historias de vida y formas de convivencia de los integrantes de la comunidad escolar como elementos para fortalecer la cultura de la paz.

Ante la promoción de valores democráticos, Rawat Mahila B. Ed College (2024), señala que es necesario que los docentes modelen el comportamiento democrático en sus interacciones con estudiantes y colegas. Esto incluye demostrar respeto por la diversidad de opiniones, promover el diálogo abierto y defender los principios de equidad y justicia. Los docentes desempeñan un papel crucial en la formación ciudadana al ejemplificar comportamientos democráticos, como el respeto por las distintas opiniones y la promoción del diálogo. Al hacerlo, no solo enseñan valores fundamentales, sino que también ayudan a los estudiantes a desarrollar una conciencia emocional y social que les permita convivir de manera armónica en la diversidad.

El docente es un modelo a seguir, pues de acuerdo con Siurana (2023), los profesores modélicos forman ciudadanos críticos, capaces de pensar sobre las injusticias y de querer, con los conocimientos adquiridos en el aula, contribuir a construir un mundo mejor para todos. La conducta personal del profesor es muy relevante para que la información ética tenga éxito. Es necesario que exista coherencia entre lo que decimos y lo que hacemos. El profesor modélico persigue los fines de la educación y desarrolla actitudes positivas hacia los alumnos concretos, como hacia la clase en su conjunto. El profesor modelo no solo imparte conocimientos, sino que también inspira a sus estudiantes mediante actitudes positivas, creando un ambiente de aprendizaje enriquecedor. Su

capacidad para conectar con cada alumno y con el grupo en general es fundamental para cultivar un clima de respeto y motivación que potencia el desarrollo integral de todos.

Las emociones influyen en la ciudadanía al motivar el compromiso social y la empatía, lo que permite a las personas actuar de manera responsable y solidaria en sus comunidades. Arciniegas Herrera (2022) en su investigación, citando a López (2017), dice que la competencia ciudadana emocional cumple un papel vital no solo en el desarrollo individual de la personalidad, sino también las regulaciones de las relaciones interpersonales y, más allá de eso, para construir sociedad. Sin embargo en los resultados llama mucho la atención la evidencia que hay una alta deficiencia en las competencias ciudadanas emocionales de los estudiantes. Por tal motivo, resulta imprescindible advertir a la comunidad docente que hay que apostarle con mayor intensidad a la creación de propuestas pedagógico – didácticas que coadyuven al fortalecimiento de la educación emocional, pues esto constituye una alternativa posible mediante la cual se pueden mejorar las competencias en pro del desarrollo personal y social.

Ante los desafíos en la enseñanza de ciudadanía y educación emocional, con respecto al primer punto, Galaz Ruiz y Arancibia Herrera (2021), mencionan citando a Delval (2016), que el desafío de fortalecer a la formación ciudadana es complejo y diverso. Involucra aspectos curriculares, de cultura y vida escolar, de incentivos de participación democrática, de reflexión sobre las prácticas pedagógicas, entre otros. La formación ciudadana es un proceso multifacético que va más allá del currículo; requiere una integración de cultura escolar y prácticas pedagógicas reflexivas. Abordar estos desafíos de manera holística es esencial para preparar a los estudiantes no sólo como aprendices, sino como ciudadanos activos y conscientes en sus comunidades.

En torno a los desafíos que enfrenta la educación emocional, Bracamontes Ceballos et al., (2024), citando a Benítez – Hernández (2019); Ulloa et al., (2016); Barrientos et al., (2019); Bisquerra 2020, puntualiza que México ha logrado un avance significativo en la búsqueda por mejorar el bienestar de los niños y adolescentes al pedir a las instituciones educativas la integración obligatoria del desarrollo de las habilidades socioemocionales en los planes y programas de estudio, los docentes reclaman en consecuencia, ser habilitados en competencias emocionales y sociales para lograr un clima positivo en sus aulas, destacando la urgencia de contar con aspectos formativos para gestionar la empatía, la asertividad, la autoestima, el manejo del estrés y la capacidad de ser flexibles. Más del 90% de los docentes no han recibido nunca una formación en educación emocional de forma sistemática, fundamentada en investigaciones científicas ni suficientes en cantidad y calidad.

Es crucial que los docentes dominen el manejo socioemocional, ya que esto les permite identificar y abordar las necesidades emocionales de sus estudiantes. Al hacerlo, no solo promueven un ambiente de aprendizaje seguro y positivo, sino que también ayudan a desarrollar habilidades emocionales en los alumnos, preparándose para enfrentar desafíos tanto dentro como fuera del aula.

El evaluar competencias ciudadanas y emocionales es esencial para comprender el desarrollo integral de los estudiantes. Estas evaluaciones no solo permiten identificar áreas de mejora, sino que también fomentan la reflexión sobre actitudes y comportamientos. Al integrar estas competencias en el proceso educativo, se prepara a los alumnos para participar activamente en la sociedad, promoviendo un sentido de responsabilidad y empatía hacia los demás. Considerando los aportes de Lind (2004), en educación cívica, aún no hay respuesta clara sobre cómo hacer una buena evaluación. Para que se puedan sacar conclusiones válidas de un plan de estudios se deben de seguir una serie de pautas:

Primero, las evaluaciones deben basarse en objetivos y estándares claros, como involucrar valores cívicos, conocimiento cívico o competencias cívicas. Muchas veces no se define adecuadamente lo que se quiere lograr.

Segundo, se deben usar instrumentos de medición válidos que evalúen correctamente lo que se busca, en lugar de depender de indicadores imprecisos como actitudes cívicas.

Tercero, la evaluación debe enfocarse en métodos y políticas, no en individuos, y debe centrarse en motivaciones internas en lugar de externas. Evaluar a las personas puede generar miedo y llevarlos a concentrarse en sacar buenas notas, en lugar de verdaderamente aprender.

Cuarto, es importante evaluar tanto los resultados como las competencias que los estudiantes traen al inicio del curso. Esto es necesario para conectar los avances en competencias cívicas con el trabajo de los docentes y las escuelas.

Quinto, las evaluaciones deben cuantificar cuántas competencias se han adquirido a través de la escolaridad para determinar si la inversión en educación cívica es realmente efectiva. Esto ayuda a justificar los gastos en educación cívica y a entender el impacto de la mala práctica educativa en el desarrollo moral – democrático.

Se puede entender a la competencia emocional según Marulanda Orozco y Perilla Prieto (2017), como el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales. Evaluar competencias emocionales amerita el diseño de un instrumento que, por sus condiciones, posibilite la obtención de la información para su posterior análisis y alcance de los objetivos previamente establecidos. La definición de competencia emocional como un conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes subraya su complejidad y relevancia en la educación.

Sin embargo, el diseño de instrumentos para su evaluación debe ser cuidadosamente considerado, ya que una evaluación inadecuada podría simplificar o distorsionar la riqueza de las experiencias emocionales. Es fundamental que estos instrumentos no solo miden la capacidad de regular emociones, sino que también reflejan el contexto individual y social del estudiante, asegurando que se alineen con los objetivos de desarrollo integral que se buscan alcanzar.

En Estrada (2024), se dice que para el beneficio de las y los jóvenes hay que:

- Los docentes deben identificar y conocer sus propias emociones.
- Conocer la personalidad del grupo mediante actividades como el check – in. Actuar si la emoción predominante en el grupo no es la adecuada para el entorno educativo.
- Generar recursos psicológicos propios como emociones positivas, mejores amigos y logros personales.
- Aprender del dolor propio como base, ofrecer comprensión y apoyo a los demás a través de la autocompasión y el entendimiento de las emociones complejas.

En la formación ciudadana de los estudiantes, Mardones Novoa y Cárcamo Vásquez (2021), enmarcan que, los docentes y directivos plantean que la familia ha traspasado su rol a la escuela, no haciéndose cargo de los aspectos antes mencionados, como es el caso de la formación valórica y disciplinaria, por tal motivo creen que la escuela ha tenido que tomar este rol el cual no le pertenece y que han asumido paulatinamente. El rol que debe tener la familia según profesores y directivos, es entendido desde el aspecto formador, por tal motivo, la familia desde el hogar debe fomentar una fuerte base valórica y disciplinaria a sus hijos, si la familia cumple su rol desde el hogar, aquello facilitará el trabajo de los docentes en el aula.

En el paradigma emocional, según Gerónimo Santiago (2020), desde casa los padres de familia pueden trabajar en el aprendizaje de las emociones de sus hijos con las siguientes acciones:

- Motivar a que realicen sus actividades sin apoyo.

- Reconocer y valorar los esfuerzos.
- Ver los errores como aprendizajes, mostrar confianza en sus capacidades y que lo vuelvan a intentar.
- Ayudar a conocerse: gustos, necesidades, limitaciones, etc.
- Importante respetar gustos y opiniones de los demás.

El argumento de Mardones Novoa y Cárcamo Vásquez resalta una realidad preocupante: la carga de la formación valórica y disciplinaria ha recaído excesivamente en las escuelas, lo que puede desdibujar los límites de responsabilidad entre familia y educación. Si bien es cierto que el entorno familiar es fundamental para el desarrollo integral de los niños, la falta de compromiso en este ámbito puede generar un vacío que los docentes deben llenar, a menudo sin las herramientas adecuadas. Las acciones propuestas por Gerónimo Santiago son esenciales para que los padres se conviertan en aliados en el proceso educativo, fomentando la autonomía emocional y el respeto hacia los demás. Sin embargo, es crucial que tanto familias como escuelas trabajen de manera colaborativa, reconociendo que la formación ciudadana y emocional es una responsabilidad compartida que requiere un esfuerzo conjunto para ser verdaderamente efectiva.

En el vínculo de la formación ciudadana y emocional, hay un caso presentado por Sánchez Calleja y García Jiménez (2020), de nombre "Estudio de caso sobre el desarrollo de competencias emocionales y la construcción de la identidad personal en un Centro de Educación Secundaria", donde de manera resumida, se puede abstraer que la educación emocional ayuda a desarrollar las competencias emocionales que son importantes para formar identidad personal, siendo clave la interacción con el entorno. Este trabajo muestra cómo el Programa de Educación Emocional (AEdEm3) apoya a esta construcción de identidad. Se aplicó y evaluó en un Instituto de Educación Secundaria, obteniendo datos de observaciones, entrevistas y autoinformes de los estudiantes. Los resultados indican que la Educación Emocional promueve la identidad personal al desarrollar conciencia, expresión, autorregulación emocional, empatía y responsabilidad.

Incorporar al currículo ayuda a formar personas más conscientes y sensibles socialmente

El estudio de Sánchez Calleja y García Jiménez destaca la interconexión entre la educación emocional y la construcción de la identidad personal, subrayando cómo el entorno influye en este proceso. La implementación del Programa de Educación Emocional (AEdEm3) demuestra que al integrar estas competencias en el currículo, se fomenta no solo el crecimiento individual, sino también la sensibilidad social. Sin embargo, es fundamental reflexionar sobre la necesidad de una formación continua para docentes, asegurando que puedan guiar a los estudiantes en este desarrollo emocional de manera efectiva y sostenible.

CONCLUSIÓN

La educación integral no solo se centra en la transmisión de conocimientos académicos, sino que también aboga por el desarrollo emocional y ciudadano de los estudiantes. Los docentes, como faros en este proceso, desempeñan un papel crucial al guiar a sus alumnos en la construcción de valores y habilidades que les permitirán interactuar de manera efectiva y ética en la sociedad. Al fomentar un ambiente de aprendizaje que valora la empatía, el respeto y la responsabilidad, los educadores no solo forman estudiantes competentes, sino también ciudadanos comprometidos y emocionalmente saludables. Así, se establece una conexión vital entre el conocimiento y la vida emocional, preparándonos para enfrentar los desafíos del mundo contemporáneo con una perspectiva crítica y humanista.

REFERENCIAS

Acosta Faneite, S. F. (2023). Competencias emocionales de los docentes y su relación con la educación emocional de los estudiantes. *DIALOGUS*(12), 53-71. doi:10.37594/dialogus.v1i12.1192

Arciniegas Herrera , M. (2022). Emociones que potencian las competencias ciudadanas: una experiencia para pensar la educación básica primaria. Obtenido de Área Pensamiento Educativo y Comunicación del Doctorado en Ciencias de la Educación de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Tecnológica de Pereira: <https://repositorio.utp.edu.co/bitstreams/329fe627-c06c-421a-97ee-46092f68b8b1/download>

Bramontes Ceballos, E., Jiménez Macías, I. U., & Vázquez González, G. C. (2024). Avances y desafíos de la educación emocional en la educación superior: una revisión documental. *ie Revista de Investigación Educativa de la Rediech*, XV, 1-19. doi:https://doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v15i0.1924

Cruz Ramírez, A. N., & Hernández Valencia, R. I. (2025). El Impacto del Docente en el Desarrollo Personal, Educativo y Profesional del Estudiante Universitario. *Revista Lengua y Cultura*, VI(12), 77-86. doi:<https://doi.org/10.29057/lc.v6i12.14406>

Del Moral Palacio, J. Á. (s.f.). El debate como recurso pedagógico: propuesta estratégica para un aprendizaje integral. Obtenido de Sección: El docente y su entorno DOCERE: <https://revistas.uaa.mx/index.php/docere/article/download/1388/1322/2857>

Dirección General @prende.mx . (23 de Julio de 2021). El Aprendizaje Basado en Proyectos como oportunidad para transformar la escuela. Obtenido de Gobierno de México: <https://www.gob.mx/aprendemx/articulos/el-aprendizaje-basado-en-proyectos-como-oportunidad-para-transformar-la-escuela>

Escuela de Profesores del Perú. (s.f.). Enfoques Pedagógicos en la Educación Básica: Fundamentos. Obtenido de EPP: <https://epperu.org/enfoques-pedagogicos-en-la-educacion-basica-fundamentos/>

Estrada, L. (22 de Mayo de 2024). Emociones en el aula: cómo reconocerlas para ayudar a tus estudiantes. Obtenido de CONECTA. El sitio de noticias del Tecnológico de Monterrey: <https://conecta.tec.mx/es/noticias/nacional/educacion/emociones-en-el-aprendizaje-aula>

Galaz Ruiz, A., & Arancibia Herrera, M. (2021). El desafío de la formación ciudadana: reflexiones a partir de una experiencia de acompañamiento escolar. *Revista Brasileira de Educação*, XXVI. doi:10.1590/S1413-24782021260004

Gerónimo Santiago, S. I. (Enero de 2020). Trabajar el manejo de las emociones con los padres de familia. Obtenido de Gobierno del Estado de México: https://ade.edugem.gob.mx/bitstream/handle/acervodigitaledu/41413/MLNIDPED1307_Trabajar%20el%20manejo%20de%20las%20emociones%20con%20padres%20de%20familia.pdf?sequence=2

Heredia Escorza, Y. (29 de Junio de 2020). El desarrollo emocional es tan importante como el académico. Obtenido de Instituto para el Futuro de la Educación. Tecnológico de Monterrey. Observatorio: <https://observatorio.tec.mx/edu-bits-blog/importancia-del-desarrollo-emocional-estudiantes/>

Instituto Nacional Electoral. (s.f.). Ciudadanía y participación. Obtenido de Faro Democrático: <https://farodemocratico.juridicas.unam.mx/que-es-ser-ciudadano-y-que-es-ser-ciudadana/#:~:text=En%20la%20actualidad%2C%20ser%20ciudadana,el%20ejercicio%20de%20los%20derechos.>

Lind, G. (2004). Evaluando las competencias cívicas: Hacia una buena práctica de evaluación. Obtenido de Ministerio de Educación Nacional: <https://www.mineducacion.gov.co/1621/article-87300.html>

Mardones Novoa, R., & Cárcamo Vásquez, H. (2021). La familia en los procesos de formación ciudadana: una mirada desde los docentes. *Revista de estudios y experiencias en educación*, XX(42), 101-116. doi: <https://doi.org/10.21703/rexe.20212042mardones6>

Marulanda Orozco, C. A., & Perilla Prieto, H. (2017). Evaluación de las competencias emocionales en estudiantes de la media técnica de la Institución Educativa Boyaca en el municipio de Pereira. Obtenido de Maestría en Administración del Desarrollo Humano y Organizacional de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Tecnológica de Pereira: <https://repositorio.utp.edu.co/bitstreams/7dd0e458-5a8b-454b-bf0c-83c983cb8d06/download>

Mejía Zarazúa, H. (s.f.). Ciudadanía y educación. Obtenido de Dirección de Posgrado e Investigación y docente en las Maestrías de Educación (áreas Educación Superior y Administración Educativa y Gestión) en la Universidad La Salle Pachuca: <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/4953724.pdf>

MEJOREDU. (s.f.). Nueva sección. El cambio para la mejora educativa. Un nuevo vínculo entre la escuela y la comunidad. Obtenido de Gobierno de México: <https://www.mejoredu.gob.mx/entre-docentes/el-cambio-para-la-mejora-educativa/un-nuevo-vinculo-entre-la-escuela-y-la-comunidad>

Mungarro Robles, G. E., Chacón Sotelo, Y. G., & Navarrete López, G. E. (2017). Malestar docente y su impacto emocional en profesores de educación primaria. Obtenido de Congreso Nacional de Investigación Educativa - COMIE: <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/2398.pdf>

Rawat Mahila B. Ed College. (17 de Enero de 2024). The Role of a Teacher in a Democratic Society. Obtenido de Blog. The Role of a Teacher in a Democratic Society: <https://www.rawatbedcollege.org/blog/role-of-a-teacher-in-a-democratic-society>

Sánchez Calleja, L., & García Jiménez, E. (2020). Estudio de caso sobre el desarrollo de competencias emocionales y la construcción de la identidad personal en un centro de Educación Secundaria. *Revista Complutense de Educación*, XXXI(4), 403-412. doi:<https://doi.org/10.5209/rced.65396>

Siurana, J. C. (15 de Junio de 2023). La importancia de los modelos en el aprendizaje de la ética. Obtenido de Instituto Borja de Bioética. Universitat Ramon Llull: <https://www.iborjabioetica.url.edu/es/blog-de-bioetica-debat/la-importancia-de-los-modelos-en-el-aprendizaje-de-la-etica>

UAM. (s.f.). Discusión guiada. Obtenido de Técnicas didácticas / centradas en el alumno: [http://hadoc.azc.uam.mx/tecnicas/guiada.htm#:~:text=Consiste%20en%20el%20desarrollo%20de,e%20interrogador%20\(el%20director\).](http://hadoc.azc.uam.mx/tecnicas/guiada.htm#:~:text=Consiste%20en%20el%20desarrollo%20de,e%20interrogador%20(el%20director).)

Universidad Europea. (27 de Septiembre de 2024). ¿Qué es la educación emocional y cómo trabajarla en el aula? Obtenido de UE Blog: <https://ecuador.universidadeuropea.com/blog/educacion-emocional/>

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) 